

piel de zapa”, en 1831, con las que empezó a consolidar su prestigio. La amistad con la duquesa de Abrantes le abrió las puertas de los salones de sociedad y literarios.

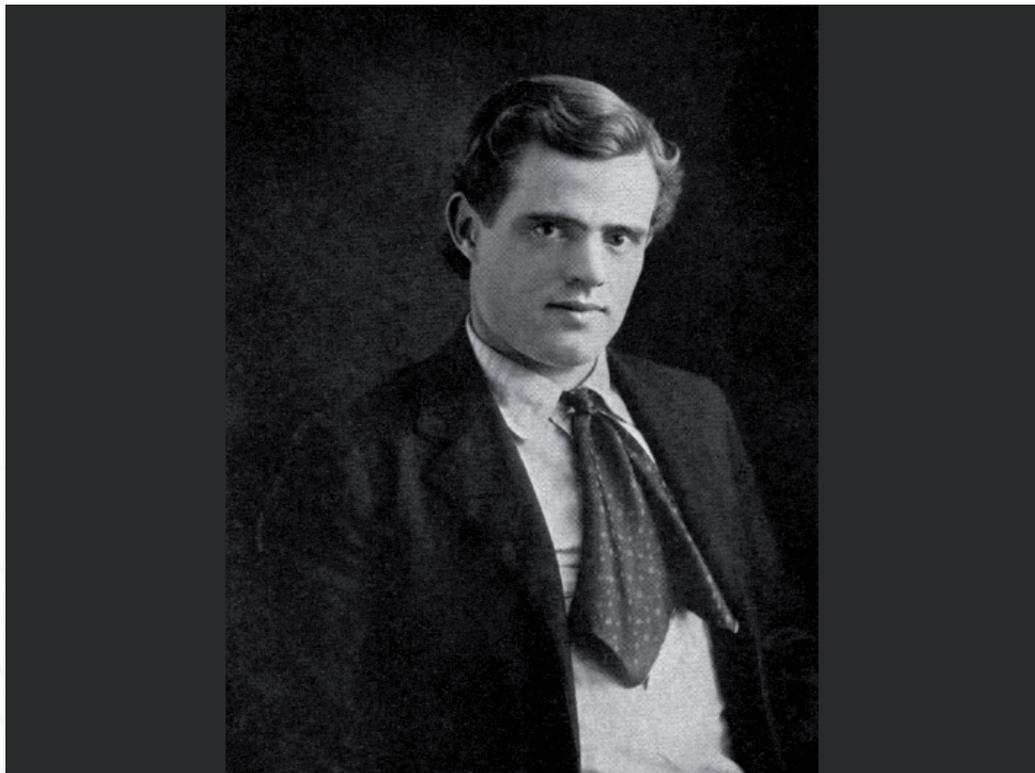
En 1834, luego de la publicación de su obra titulada “La búsqueda de lo absoluto”, concibió la idea de configurar una sociedad ficticia haciendo aparecer los mismos personajes en distintos relatos, lo que empezó a dar a su obra un sentido unitario. Por entonces inició su intercambio epistolar con la condesa polaca Eveline Hanska, con quien mantuvo una intensa relación, aunque sus encuentros fueron breves hasta la muerte del marido de ella en 1843. En 1847, poco antes de morir, contrajo matrimonio con Eveline, pero entretanto mantuvo relaciones con sus otras amantes.

Desde el año 1839 estuvo en el cargo de presidente de la “Société des Gens de Lettres” e intervino en numerosos asuntos públicos como director de la Revue Parisienne, al tiempo que sufría el acoso de sus acreedores. En 1841 se inició la publicación de sus voluminosas obras completas bajo el título de “La comedia humana”, aunque de las 137 novelas que debían integrarla, cincuenta quedaron incompletas. Finalmente falleció en París en 1850.

Jack London

Escritor estadounidense Jack London, nació en el año 1876 en San Francisco, se destacó por la capacidad de combinar en su obra el realismo con los sentimientos humanitarios y el pesimismo. Su padre era un astrólogo ambulante, al que no conoció, y su madre, una espiritista que se casó con Jack London meses después del nacimiento de su hijo.

Escritor estadounidense Jack London, nació en el año 1876 en San Francisco, se destacó por la capacidad de combinar en su obra el realismo con los sentimientos humanitarios y el pesimismo.



Jack London.

En 1897 y 1898 viajó a Alaska, empujado por la corriente de la fiebre del oro, pero antes se había dedicado a la marina, la pesca e incluso al contrabando. Una vez de regreso en su ciudad natal, comenzó a relatar sus experiencias, y en el año 1900 publicó una colección de relatos titulada “El hijo del lobo” que le proporcionó un gran éxito popular. Publicó más de 50 libros, de los cuales pudo obtener ingresos sustanciosos, pero que dilapidó en viajes y alcohol. Fue corresponsal de guerra y se casó dos veces, aunque en ambas oportunidades no fue feliz; se suicidó a la edad de 40 años.

Fue corresponsal de guerra y se casó dos veces, aunque en ambas oportunidades no fue feliz; se suicidó a la edad de 40 años.

De ideas socialistas y siempre del lado de los trabajadores, London fue militante comunista e incluso agitador político. Pero, autodidacta las lecturas del filósofo alemán Nietzsche le llevaron a formular que el individuo debe alzarse frente a las masas y las adversidades. Esta contradicción individualidad-colectividad está presente en su obra. Su tesis general es la de que el ser humano no es bueno por naturaleza, y sólo los fuertes consiguen alzarse en la vida que es dura; estos seres serán los que pongan los cimientos para una sociedad justa.

Muchos de sus relatos, entre los que destaca su obra maestra, “La llamada de la selva”, de 1903, hablan de la vuelta de un ser civilizado a su estado primitivo, y la lucha por la supervivencia. Su estilo, brutal, vivo y apasionante, le hizo enormemente famoso fuera de su país.

ELIBLIOTECOM

Obras:

- “Los de abajo”, de 1903
- “El lobo de mar”, de 1904
- “Colmillo blanco”, de 1906
- “John Barleycorn”, de 1913
- “El vagabundo de las estrellas”, de 1915
- “El burlado”
- “El diente de la ballena”
- “El hijo del lobo”, de 1900
- “La llamada de la selva”, de 1903

James Joyce

El escritor irlandés en lengua inglesa, James Joyce, nació en Dublin en 1882 en el seno de una familia de arraigada tradición católica, estudió en el colegio de jesuitas de Belvedere entre 1893 y 1898, año en que se matriculó en la National University de Dublín, en la que comenzó a aprender varias lenguas y a interesarse por la gramática comparada.



James Joyce.

Su formación jesuítica, que siempre reivindicó, le inculcó un espíritu riguroso y metódico reflejado incluso en sus composiciones literarias más innovadoras y experimentales. Se expresó en cierta medida ajeno a la búsqueda nacionalista de los orígenes de la identidad irlandesa, además su deseo por conservar su propia experiencia lingüística fue la orientación de toda su obra, reivindicando su lengua materna, el inglés, en detrimento de una lengua géllica a la que considera readaptada y promovida artificialmente.